

UTECA - JORNADA ANUAL (21/11/17)

2020 Y MÁS ALLÁ

DISCURSO DE D. ALEJANDRO ECHEVARRIA

Autoridades, miembros de la Junta Directiva de UTECA, directivos del audiovisual y la publicidad, señoras, señores, queridos amigos:

Para mí es un honor poder dirigirme a ustedes, otro año más, como presidente de UTECA.

En primer lugar, quiero expresarles mi agradecimiento por hacer un hueco en sus agendas y honrarnos con su asistencia. De manera muy especial se lo agradezco a todas las autoridades que nos han acompañado, encabezadas por la vicepresidenta del Gobierno, doña Soraya Sáenz de Santamaría que nos ha hecho el honor de inaugurar la jornada, confirmando con su presencia el reconocimiento institucional de nuestro papel como principal medio de información y la importancia de nuestra contribución a la economía y la sociedad española como motor de las industrias creativas y culturales.

Gracias también a los ponentes y a los moderadores por su valiosa participación en las reflexiones necesarias para ayudarnos a comprender cómo cambia nuestro entorno. Solo entendiendo las aceleradas transformaciones que nos ha tocado vivir podremos reinventarnos para seguir mereciendo la atención de audiencias y anunciantes.

Desde hace más de 20 años, y por iniciativa de Naciones Unidas, celebramos el 21 de noviembre como Día Mundial de la Televisión.

La televisión es el principal medio de información y entretenimiento para los ciudadanos de todo el mundo y con nuestra potencia de comunicación

no solo llenamos tiempo de ocio, sino que estamos en primera línea de los acontecimientos y noticias que marcan el tiempo que nos ha tocado vivir.

Somos, en definitiva, una ventana plural a la realidad para muchos ciudadanos.

No en balde, la propia ONU afirma que “la televisión es reconocida como una herramienta importante de orientación, canalización y movilización de la opinión pública. Su impacto en los asuntos políticos no puede, por tanto, negarse”.

Los socios de UTECA asumimos con responsabilidad nuestra capacidad de influencia que no hace distinciones, porque nuestras audiencias cubren todos los estamentos, convirtiéndonos en elementos vertebradores de una sociedad plural y compleja. No en vano nuestra diversidad como radiodifusores es compatible con nuestra principal fortaleza como asociación: la actuación conjunta y consensuada en los temas de interés común.

Este es un acto que hemos preparado en clave de futuro *con el lema 2020 y más allá*, poniendo en ese año un punto de inflexión que en gran medida viene determinado por varios hechos de gran relevancia a los que después me referiré.

Pero no podemos detener nuestras miradas ahí, el futuro nos reta y después del 2020 seguirá habiendo transformaciones: nuevos hábitos, nuevos dispositivos, nuevos competidores en la difusión de noticias y acontecimientos y en el tiempo dedicado al ocio y previsiblemente, nuevas normas para regular, casi siempre con retraso, nuestra cambiante realidad que muta de manera tan acelerada que apenas nos deja tiempo para la reflexión y el análisis. Por eso es oportuna de cuando en cuando una mirada con las luces largas y una cierta perspectiva, para no ser atropellados ni por los pronósticos apocalípticos ni por la reacción improvisada.

.

Y para esa reflexión es imprescindible conocer la situación actual basada en información objetiva de fuentes fiables, no las opiniones sesgadas o repletas de prejuicios, cuando no directamente interesadas.

Para este propósito, algunos datos:

- **Las industrias creativas y culturales representamos casi el 7% del PIB español y generamos un 5,2% del empleo.**
- **La televisión, principal motor de este importante sector, es el medio más democrático, con una penetración del 99%.**

Se registran 233 minutos diarios de televisión vista en los televisores a los que hay que sumar el tiempo de visionado en otros dispositivos como ordenadores, tabletas y móviles, y casi el 80% de dicha audiencia es de canales en abierto TDT, que también son los canales más vistos en las opciones de pago.

- **Somos el medio de comunicación más utilizado y en el que más se confía.**

El 56% de la población confía en las noticias que ven por televisión, frente al 46% que registra la prensa o el 45% que registra internet.

- **Somos el pilar fundamental de la producción audiovisual española.**

Más de dos tercios de la producción española de obras europeas es financiada por los operadores de televisión en abierto.

Durante los últimos años, la mayoría de largometrajes de éxito en España han sido impulsados, financiados y producidos por productoras dependientes de operadores de televisión. Conocemos la industria cinematográfica, pero también las

técnicas de marketing y comercialización y los gustos de los espectadores, nuestras audiencias. Todo esto nos avala para crear productos audiovisuales atractivos para el público español e internacional.

Es una realidad insoslayable el hecho de que además de ser el principal medio de distribución de contenidos audiovisuales somos también el primer productor, con lo que ello supone de contribución a la creación de riqueza para nuestro entorno. En este sentido, cabe preguntarse cuál es esta contribución de las distintas plataformas bajo demanda que se reivindican como tendencia hegemónica mientras operan con plantillas locales mínimas y eluden a través de sus sedes extranjeras nuestro sistema fiscal y las otras obligaciones sectoriales como la financiación de RTVE y la producción de obras europeas.

Al respecto de RTVE, nuestros colegas de la opción pública de televisión en abierto a los que envío un cordial saludo, permítanme un par de comentarios.

Desde UTECA siempre hemos apoyado el importante papel que debe desempeñar el radiodifusor público. Su estabilidad es clave para la sostenibilidad del ecosistema audiovisual y deseamos que los próximos cambios en su gobernanza y un adecuado contrato-programa permitan avanzar en un sistema de financiación que prolongue el equilibrio presupuestario de 2016.

Llegar a tantos ciudadanos es un reconocimiento, pero es también una responsabilidad.

Por ello, hemos adoptado el compromiso de contribuir activamente con iniciativas que promueven comportamientos positivos y responden a preocupaciones sociales con una especial atención y cuidado en nuestra relación con los colectivos más vulnerables, siendo los menores y adolescentes y su uso adecuado del medio, una de nuestras principales preocupaciones

En fin, argumentos como los que les acabo de comentar son los que me permiten afirmar con rotundidad que la televisión en abierto, la TDT, y en especial las televisiones privadas agrupadas en UTECA, diversas y plurales tanto en su dimensión como en su experiencia, gozan de una buena salud en la construcción de un futuro compartido.

No hemos sobrevivido casi treinta años por regodearnos en la autocomplacencia. Si hemos sido capaces de llegar hasta aquí con comienzos tan duros o más que las circunstancias actuales, ha sido por nuestra permanente sintonía con el entorno y por eso sabemos que si queremos afrontar con garantías el futuro, debemos reconocer e interpretar los factores de cambio que nos incumben.

En primer lugar, no cabe duda de que existen importantes grupos de usuarios, principalmente entre los más jóvenes, con nuevos hábitos de consumo,

Esa es la razón y no otra de la progresiva e imparable adaptación de nuestros contenidos a opciones a la carta, disponibles en cualquier dispositivo a través de páginas web y aplicaciones para tabletas y móviles como parte de nuestra operación actual.

El transmedia, la segunda pantalla y las redes sociales nos facilitan la interactividad que siempre ha buscado la televisión. La comunidad familiar traspasa las paredes del hogar y se hace colectiva, y la web prolonga la vida de lo que antes eran productos efímeros que ahora gozan de segundas oportunidades en opciones de visión diferida, a la carta o en plataformas OTT, que también se nutren de nuestros contenidos y participan en nuestras producciones.

En segundo lugar, es una realidad constatable que **los canales de distribución de contenidos audiovisuales se multiplican, La televisión, abierta o de pago, mantiene una parte de las codiciadas audiencias que son objeto de deseo por parte de** nuevos entrantes.

Pero paradójicamente mientras la televisión lineal vive sujeta a un marco regulatorio exhaustivo y puntilloso, con fuertes obligaciones que suponen una importante carga y dificultan la viabilidad de los nuevos radiodifusores, los nuevos distribuidores, multinacionales en su mayoría, desarrollan su actividad en una jungla legal, con limitados o nulos controles y obligaciones y con escasa contribución a la economía nacional.

Es evidente que hacen falta modificaciones legislativas que integren la nueva realidad.

Es esencial que se dispense un tratamiento en pie de igualdad a los distintos distribuidores de contenidos.

Regular y supervisar a todos nos equipará en derechos y obligaciones, pero, ante todo, supone una mejor protección del espectador y el reconocimiento de la industria audiovisual europea como motor de cultura y empleo.

Conviene recordar que la mayor parte del corpus legal que nos ampara data de 2010 y fue elaborado y promulgado en unas circunstancias sensiblemente distintas a las actuales. La obsolescencia de ciertos aspectos hace urgente y necesario modificar el marco normativo para ajustarlo a la realidad digital, garantizando los derechos ciudadanos de manera total y no fragmentada.

En este sentido, la directiva europea en revisión y su correspondiente transposición constituye una oportunidad extraordinaria para cuestionarse qué modificaciones en la Ley General de Comunicación Audiovisual y otras normas de aplicación deberían abordarse a la mayor brevedad.

Como acabo de describir, los radiodifusores nos adaptamos a los cambios y por eso comprendemos la aparición de nuevos competidores pero parece lógico reivindicar que todos trabajemos bajo reglas similares. Trabajamos, eso no lo duden, por la adaptación digital, y acometemos, como tantas otras industrias y sectores, las transformaciones necesarias en nuestros modelos de negocio para reaccionar de manera innovadora, creando valor y manteniendo nuestros compromisos.

Pero también existen amenazas que no provienen de estas circunstancias sino de decisiones orientadas a reducir el espectro radioeléctrico de la TDT para su uso por otras tecnologías, en un contumaz acoso que con la coartada de la innovación y el desarrollo persiguen la captación de las audiencias mayoritarias de la televisión abierta para opciones de pago.

En lo que refiere al espectro radioeléctrico no podemos dejar de denunciar que, de continuar en esta línea, se limitará la elección de los espectadores europeos obligándoles a pagar peaje para disfrutar de la televisión.

En nuestra opinión, el valor social y económico de la televisión en abierto, que ha sido descrito con brillantez en intervenciones previas de esta mañana, justifica su mantenimiento en una coexistencia ordenada con otras plataformas y por ello abogamos por un uso compartido y justo del espectro radioeléctrico.

Como ustedes saben, las instituciones europeas han llegado a distintos acuerdos que permiten que la Banda sub700 permanezca asignada prioritariamente a la TDT hasta, al menos, 2030, si bien la Banda 700 deberá estar disponible para los servicios de telefonía móvil en 2020 con posibles retrasos justificados.

A este fin, los Estados miembros deberán adoptar y hacer públicas las Hojas de Ruta nacionales que rijan el proceso de transición de cada estado miembro antes del 30 de junio del 2018, dentro de apenas siete meses.

Valoramos muy positivamente el acuerdo alcanzado, ya que dota de seguridad jurídica a largo plazo a la industria televisiva y confiamos en que este calendario permita el cumplimiento de los objetivos nacionales y europeos de política audiovisual dotando de garantías a las inversiones requeridas por esta nueva transición, llamada coloquialmente liberación del Segundo Dividendo Digital.

Ahora será cada uno de los Estados Miembros, entre ellos España, quienes deberán definir sus Hojas de Ruta.

Sabemos que la Administración ya trabaja en ella y que pronto abrirá una consulta pública al respecto. Interesados en el buen desarrollo y fin del proceso, saludamos con entusiasmo cualquier propuesta de cooperación pero no quiero dejar de señalar la importancia de que esta colaboración con la administración disponga de tiempo suficiente para poder dar sus mejores frutos.

Creo firmemente que aprender de lecciones pasadas y escuchar a la industria contribuye a mejorar procesos complejos como este.

Por nuestra parte, consideramos imprescindible que la hoja de ruta nacional para el proceso de migración se desarrolle y ejecute al margen de los vaivenes políticos y tenga el menor impacto y coste económico posible, tanto para los ciudadanos como para los distintos agentes afectados. Algunas enseñanzas nos dejaron procesos anteriores, y por ello consideramos que debería impedirse con carácter inmediato la venta de equipos domésticos cuya obsolescencia se presente inminente.

Las televisiones privadas necesitamos seguridad jurídica para afrontar los retos que plantea este segundo Dividendo Digital y el nuevo ciclo inversor que se tendrá que acometer y esa es la razón principal de nuestra involucración en el grupo Televisión Abierta, en donde todos los que participamos creemos que la nueva reasignación de frecuencias debe llevarse a cabo con respeto al interés general y con garantías para los ciudadanos y los agentes afectados.

Porque nuestra industria, motor de empleo y desarrollo cultural, vive tiempos de cambio. Ninguno de ustedes es ajeno a ello.

Vivimos tiempos complejos, pero también apasionantes.

Y en la complejidad, la conversación, el diálogo, la escucha, son cruciales para enfrentar las transformaciones que nos llevan a un futuro que solo tiene

sentido si consigue mejorar nuestras condiciones de vida y las de nuestros descendientes.

Los hombres que no suelen escuchar nunca a nadie -decía Josep Pla- se lanzan a hacer las cosas a ciegas, sin meditar, contando solo con sus instintos, con sus personalísimos cálculos desprovistos de claridad.

Cuánta escucha es necesaria para comprender hacia dónde avanza no solo nuestra industria, sino el mundo

Cuánta claridad de visión es necesaria para entender lo que nos jugamos por el camino.

Muchas gracias por su atención.